

Las mujeres han sido piezas fundamentales

El activismo en favor de los reos de la CAS

● Dicen que no tienen voceras, pero quien siempre lleva la batuta a la hora de actuar es Irma Véliz, pareja del líder lautarista Guillermo Ossandón.

Desde el 6 de febrero último no han dejado pasar oportunidad para manifestar en forma activa y pública, el rechazo a que sus esposos, hijos o amigos hayan sido trasladados desde la Cárcel de Alta Seguridad hasta el penal de Colina II.

Desde ese día un grupo de mujeres grita a diario en la Plaza de la Constitución mirando hacia el Palacio de la Moneda y se han convertido en importantes activistas políticas del último tiempo.

No es la primera vez que son la atención de la prensa. Cada vez que es detenido un reo subversivo ellas protestan en las calles y desde hace cinco años lo hacen por la creación de la CAS.

Aunque nadie se hace llamar vocera, sin duda quien lleva la batuta es la esposa del líder lautarista Guillermo Ossandón Cañas, Irma Véliz.

La mujer no tiene pronuntario delictual. Sin embargo, su pareja está procesado por asociación ilícita, Ley Antiterrorista, Infracción a la Ley de Control de Armas, homicidios calificados, maltrato de obra a Carabineros con resultado de muerte y robo de armamento.

A pesar de esto, ella cree en la inocencia de Ossandón y para pedir por su bienestar ha sido capaz de esperar por más de cinco horas al subsecretario del Interior, Belisario Velasco, en la puerta de La Moneda, con 30 de grados de calor para pedir que los 56 reos subversivos regresen en el

corto plazo a la Cárcel de Alta Seguridad.

"Haremos todo lo que sea necesario y por el tiempo que sea para que se respete a nuestros compañeros", dijo decidida en los inicios del conflicto Irma Véliz.

Aunque no tienen una agrupación estable, las mujeres de los reos de la CAS han sido siempre pieza fundamental para las protestas y peticiones de los internos, ya que son quienes se preocupan de alertar a la opinión pública de los que sucede en el interior del recinto cuando algo les molesta.

"Hemos acompañado siempre a los muchachos, los hemos apoyado en las huelgas de hambre, con lo que hemos conseguido muchos beneficios", insiste la mujer.

Sin embargo, cuando los 56 reos regresen, saben que la situación cambiará y es

por ello que su activismo apunta en la actualidad a las denuncias de tortura en Chile.

CENTRO DE ATENCION

Las mujeres no tienen un lugar de encuentro, generalmente lo hacen en la sede de la ODEP. Entre ellas no existen discrepancias, pues todo lo que sea manifestar su rechazo al Gobierno es un acto lícito que realizar.

Han sido capaces de tomarse primero, y con violencia, la sede de la Democracia Cristiana, lo que terminó con tres empleados de la colectividad con contusiones.

Después llegaron hasta el Partido Socialista y posteriormente se presentaron sorpresivamente en la embajada de Australia, para dar cuenta al mundo que "en Chile se tortura".

Casi ninguna de ellas



● Dolores López, a la izquierda, e Irma Véliz esperaron en La Moneda ser atendidas por alguna autoridad del Gobierno. Nadie lo hizo. Sólo han llegado hasta el director de Gendarmería.

LORENA LILLO

practica la religión católica, pero su activismo ha llegado al punto de interrumpir la misa dominical en la Catedral para protestar por el traslado. "Ama al prójimo como a ti mismo", apelaron.

Entre las activistas del grupo destacan Dolores López, María Angélica

Sepúlveda, Liliana Díaz y generalmente las acompaña el representante de ODEP, Lorena Astorga.

Nunca esconden el rostro, no realizan actos subversivos, pero son capaces de llegar hasta las últimas consecuencias para que se escuchan sus planteamientos.

Aunque esta vez las auto-

ridades les han manifestado que mientras se mantenga una huelga de hambre no podrán visitar a los reos subversivos en Colina II, responden: "Preferimos no verlos, antes de acceder a que hagan lo que quieran con nuestros familiares".

Jazmín Jalilie M.

GENDARMERIA APURA FIN DEL CONFLICTO

Intensas reuniones han sostenido en los últimos días el director de Gendarmería, Hugo Espinoza, con el ministro de Justicia (S) José Antonio Gómez para determinar el desenlace del conflicto que afecta a ambas instituciones por el traslado de los 56 reos subversivos desde la Cárcel de Alta Seguridad. El martes pasado, Espinoza llegó al Ministerio de Justicia para reunirse además

con integrantes de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara durante una hora. La reunión que terminó a las 18 horas se prolongó, a solas con Gómez, hasta pasadas las 22. Según fuentes allegadas a ambos personeros, el problema que les preocupa es la huelga de hambre que mantienen los internos, al menos en Colina II. Pero saben que mientras se mantenga la medida de

traslado los reos no abandonarán su protesta. Asimismo, las filtraciones de información que han surgido desde que se efectuó el operativo y que provocaron que se entregaran versiones diferentes desde que fue desalojada la CAS, es otro de los puntos en cuestión de Gómez y Espinoza, quienes además están siendo presionados por altas autoridades del Gobierno,